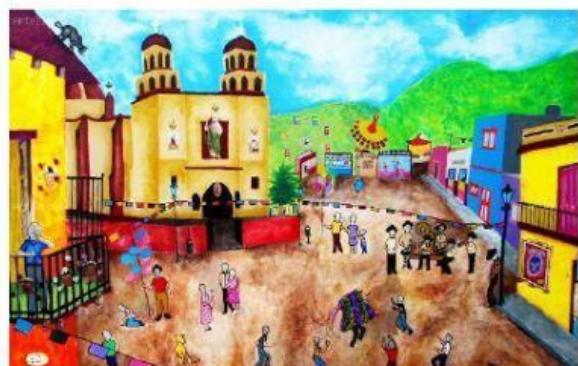


EL DÍA DEL SILENCIO



Regal no podía oír nada. Era un niño normal en todo, pero había nacido sordo. Era muy famoso en el pueblo, y todos le trataban con mucho cariño, pero a la hora de la verdad, no le tenían muy en cuenta para muchas cosas. Los niños pensaban que podría hacerse daño, o que no reaccionaría rápido durante un juego sin oír la pelota, y los adultos actuaban como si no fuera capaz de entenderles, casi como si hablaran con un bebé. A Regal no le gustaba mucho esto, pero mucho menos aún a su amigo Manuel, que un día decidió que aquello tenía que cambiar. Y como Manuel era el hijo del alcalde, convenció a su padre para que aquel año, en honor de Regal, dedicaran un día de las fiestas a quienes no pueden oír, y durante 24 horas todos llevaran unos tapones en los oídos con los que no se pudiera oír nada.

La idea fue muy bien recibida, porque todos querían mucho a Regal, que durante las semanas previas a las fiestas tuvo que aguantar bastantes miradas de lástima y sonrisas compasivas. Y el Día del Silencio, como así lo llamaron, todos fueron a ponerse sus tapones con gran fiesta y alegría. La mañana estuvo llena de chistes, bromas y risas, pero según fueron pasando las horas, todos comenzaron a ser conscientes de las dificultades que tenían al no poder oír. Pero todo lo que aprendieron sobre lo difícil que era vivir así, no fue nada



comparado con el gran descubrimiento del día: ¡Regal era un fenómeno! Como resultaba que ya nadie se fijaba en su sordera, aquel día Regal pudo jugar a todo como cualquier niño, y resultó que era buenísimo a casi todo. Y no sólo eso; Regal tenía una mente clara y ágil y aquel día como nadie tenía la prisa habitual todos pudieron atender a Regal, que era quien mejor se expresaba por gestos. Y todos quedaron sorprendidos de su inteligencia y creatividad, y su facilidad para inventar soluciones a casi cualquier problema. Y se dieron cuenta de que siempre había sido así, y que lo único que necesitaba Regal era un poco más de tiempo para expresarse bien.



Así que el Día del Silencio fue el del gran descubrimiento de Regal, y de que había que dar a todos la oportunidad de demostrar lo que valían. Y para que otros aprendieran la misma lección, desde aquel día, cada vez que alguien visitaba el pueblo le recibían con gran alegría, poniéndole un gran casco con tapones con el que no se podía oír nada.

COMPRENSIÓN. Contesta las siguientes preguntas:

¿Qué le pasaba a Regal?

- No podía hablar.
- No podía mirar.
- No podía escuchar.

¿Le gustaba a Regal cómo lo trataban?

- Si, le gustaba que lo cuidaran.
- Más o menos.
- No, porque no le dejaban hacer nada.

¿Cómo se llamaba su amigo?

- Juan.
- Manuel.
- Regal.

¿Qué idea tuvo su amigo para ayudarlo?

- Dedicar un día de fiesta para quienes no pueden escuchar.
- Elegir a Regal como niño modelo.
- Darle un premio a Regal para verlo feliz.

¿Qué debían hacer en la fiesta los vecinos?

- Regalarle algo que le guste mucho a Regal.
- Que todos hablen bien de él.
- Que todos se pongan tapones.

¿Qué resultó de aquella experiencia?

- Que todos conocieron más a Regal.
- Que todos escucharon por primera vez a Regal.
- Que todos se enojaron con Regal.

¿Cómo llamaron a ese día?

- El día de Regal.
- El día de la fiesta ruidosa.
- El día del silencio.

¿Qué le pusieron a cada visitante desde aquel día?

- Un gorro con orejas.
- Un casco con barbijo.
- Un casco con tapones.

¿Qué otra idea podrías proponer para la fiesta del silencio?

.....

.....

.....